

MARÍA JOSÉ CASCANTE Y ADRIÁN PIGNATARO

Los electorados de la democracia costarricense. Percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014

San José: Tribunal Supremo de Elecciones. Instituto de Formación y Estudios en Democracia, 2017, pp. 1-161

Mtra. Mónica María Lara Escalante¹

En el libro *Los electorados de la democracia costarricense. Percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*, los autores María José Cascante y Adrián Pignataro parten de una situación particular suscitada en las elecciones presidenciales del año 2014 en Costa Rica, la cual consistió en el triunfo de un partido no tradicional y la persistencia del abstencionismo electoral. De ahí que su importancia y aporte fundamental consiste en responder: ¿qué significa la política para la ciudadanía costarricense?, ¿quiénes votan y por qué se abstienen?, ¿cómo se vinculan las personas con la política, más allá del voto?, y ¿quiénes simpatizan con los partidos políticos? (14).

Por lo anterior, el gran tema del libro de Cascante y Pignataro corresponde al imaginario político de la ciudadanía costarricense y, específicamente, a la participación política en todas sus modalidades. Los autores justifican la pregunta de investigación desde un planteamiento teórico y práctico: el primero, la necesidad de continuar con la línea de investigación sobre comportamiento electoral; el segundo, analizar cómo un sistema político caracterizado por ser una democracia consolidada y un sistema de partidos institucionalizado se transforma, dando inicio a un período de alta fragmentación, volatilidad y abstencionismo.

¹ Doctoranda en Ciencia Política del Centro de Investigación y Docencia Económicas: monica.lara@alumnos.cide.edu.

La propuesta de Cascante y Pignataro se inserta en una corriente global de literatura sobre cultura política² e identificación partidista.³ Además, dialoga con estudios previos sobre el caso costarricense encargados de analizar los cambios en los sistemas de partidos,⁴ la participación política y el comportamiento electoral en distintas elecciones.⁵ Dichas investigaciones anticipan hallazgos reforzados en el libro, tales como el carácter multifactorial de la participación política⁶ y la conclusión sobre la escasa participación de personas con menor nivel socioeconómico.⁷ Sin embargo, los capítulos aquí reseñados van mucho más allá de estas postulaciones previas insertándose en debates teóricos cómo ¿qué es la democracia?, ¿qué es la política?, ¿qué explica la participación? y brinda evidencia empírica obtenida a partir de la IV Encuesta de Participación y Cultura Política.⁸ Con base en el análisis de los datos, los autores concluyen que existe una división y gran diversidad entre el electorado costarricense sobre temas relacionados con la política (18), lo cual podría repercutir en la dificultad de las elites para tomar decisiones y, por ende, en respuestas insatisfactorias y falta de legitimidad. A continuación, se describirán brevemente los cinco capítulos del libro subrayando su aporte teórico y metodológico así como las cuestiones abiertas a la crítica.

El primer capítulo busca responder la pregunta ¿qué es la política para las personas?, parte de la premisa de que el

² Almond y Verba, 1963.

³ Campbell *et al.*, 1960.

⁴ Rovira, 2001 y 2007; Seligson, 2001; Hernández, 2001; Sánchez, 2003 y 2007 y Cascante, 2016.

⁵ Hernández, 1991; Cortés, Fournier y Zeledón, 1999; Raventós, Fournier, Ramírez, Gutiérrez y García, 2005; Ramírez, 2010; Raventós, Fournier, Fernández y Alfaro, 2012; Seligson, 2001.

⁶ Ramírez, 2010.

⁷ Raventós *et al.*, 2010.

⁸ En general, el libro aplica el método de encuestas para la recolección de datos y se repiten los cuestionarios de 2006 y 2010, por lo que contiene información sobre varias elecciones. La IV Encuesta se aplicó a 1601 personas y se utilizó un diseño muestra probabilístico bietápico y estratificado por regiones de planificación.

apoyo político hacia los gobiernos puede tener un comportamiento cíclico⁹ y consecuencias en la participación electoral. Por medio de estadística descriptiva muestra cómo la mayoría de las personas no se interesan en la política,¹⁰ la asocian a corrupción y les provoca emociones como desconfianza, decepción, cansancio y malestar. Además, utilizando un índice de confianza institucional y mediante una regresión lineal, se concluye que el hecho de ser mujer, tener una edad de entre 35 y 44 años y una opinión favorable e interés en la política tiene efectos positivos en la confianza (36).

En el análisis resaltan dos conceptos importantes: la democracia delegativa y la ideología. Los datos muestran que las personas asocian la política con las elecciones, las luchas partidarias de poder, el trabajo de la Asamblea Legislativa, el Gobierno y la municipalidad (108). Los autores señalan que estas son características de la democracia delegativa, aquella en la que otros toman decisiones y la ciudadanía ejerce poco control (26). Considero que el debate teórico es aún más amplio y puede relacionarse con el concepto de representación política; es decir, las personas eligen representantes para que actúen en su interés y de una manera sensible.¹¹ Por ello, que las personas asocien la política con el trabajo de las instancias gubernamentales se puede explicar no solo por el poco control de la ciudadanía en la toma de decisiones, sino también por la idea de que las personas depositan su confianza en los gobernantes pensando que actuarán de acuerdo con su interés.

En cuanto a la ideología, el capítulo expone de forma muy clara que refiere a un sistema de creencias individual (27) donde en promedio el electorado considera que el Estado debe intervenir en la salud, la economía y la educa-

⁹ Norris, 1999.

¹⁰ El interés no difiere entre hombres y mujeres, pero sí entre grupos de edad, niveles educativos y opinión general sobre la política.

¹¹ Pitkin, 1967.

ción, mas no en temas morales como la distribución de la marihuana y el matrimonio entre personas del mismo sexo. La evidencia empírica muestra que existen tres dimensiones ideológicas en el electorado costarricense, que se relacionan entre ellas: autoritarismo-democracia, liberal-conservador y Estado-mercado (29). Los autores señalan diferencias entre hombres y mujeres, nivel de educación y simpatía con algún partido político, lo cual podría indicar que la ideología no es solo el resultado de un sistema de creencias individual, sino también social y de la interacción entre individuos.¹²

En seguida el libro se plantea ¿cómo participan políticamente y cómo se organizan las personas? El supuesto fundamental se origina en la teoría de la acción colectiva, donde cada individuo decide si participar o no dependiendo de los costos y beneficios. Un análisis factorial enseña dos dimensiones, la participación en organizaciones voluntarias y la "obediencia" (pagar impuestos, obedecer la ley). Se observa que la ciudadanía otorga más importancia a las formas de obediencia que a las formas voluntarias y pocos son los cambios a lo largo del tiempo.

Un aspecto importante por señalar del capítulo es la influencia de la legitimidad institucional en el activismo político. Las personas consideran más efectivas las acciones interpuestas individualmente que aquellas colectivas como las manifestaciones. Mediante un segundo análisis factorial se identifican tres formas: contacto con autoridades de Gobierno, expresión institucional, manifestación y protestas (45). El porcentaje más alto de personas que participa se encuentra entre los grupos de mayor edad. Resalta el hallazgo de que los grupos religiosos son los que más personas han atraído, lo cual resulta interesante si se considerara en el análisis la elección del año 2018, cuando el candidato evangélico logró aglutinar a gran parte del electorado. Lo anterior podría incentivar que investigaciones futuras bus-

¹² Homer-Dixon *et al.*, 2013.

quen 1) diferenciar entre grupos religiosos y 2) asociar la convivencia social con la teoría de acción colectiva basada no en la racionalidad, sino en las redes y estructuras movilizadoras; es decir, aquella activada mediante encuentros cara a cara entre grupos y sus redes sociales.¹³ Por último, sobresale en el capítulo el análisis de segmentación,¹⁴ donde son relevantes las variables sexo, edad y educación. El máximo nivel de participación se asocia a una educación universitaria sin diferenciar edad o sexo.

El capítulo "Elecciones y partidos políticos" se pregunta ¿cuál es la importancia de las elecciones? Parte de la paradoja entre la relevancia de las elecciones para la existencia de una democracia y la no correspondencia de las actitudes de la ciudadanía hacia esta norma (57). Los autores se basan en la definición de elecciones como "el conjunto de reglas capaces de incorporar a diferentes grupos" (57)¹⁵ y con el análisis descriptivo muestran que un porcentaje creciente de la población no considera las elecciones importantes, el interés es más alto en votantes consistentes, la mayoría considera relevantes las elecciones municipales y está de acuerdo en que a través del voto se puede influir en la política. Además, resalta el bajo porcentaje de personas que recibió beneficios por parte de algún partido reflejándose en una alta confianza en el Tribunal Supremo de Elecciones. Los autores consideran que las elecciones no necesariamente refieren a una decisión instrumental y racional del individuo (59), lo cual consiste en un aporte fundamental a las teorías del voto en Ciencia Política para buscar más explicaciones alternativas.

Otro gran tema del capítulo es la desafección partidista, es decir, el cambio de actitudes con respecto a los partidos políticos. La mayoría de las personas afirman no simpati-

¹³ Tarrow, 2011.

¹⁴ Chaid: Siglas en inglés para "detección automática de interacciones en la chi-cuadrada".

¹⁵ Colomer, 2009.

zar con ningún partido político, lo cual puede ser otra explicación de por qué en las elecciones de 2018 existió un gran apoyo hacia el candidato evangélico. En elecciones anteriores, los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana presentaban los mayores porcentajes de simpatía partidaria; sin embargo, con el tiempo se evidencia una pérdida de apoyo hacia estos partidos, el consiguiente desencadenamiento de un multipartidismo moderado y un bajo rechazo hacia partidos nuevos como Acción Ciudadana (70). Los datos muestran que los hombres, personas de mayor edad y los “estadistas” simpatizan más con partidos políticos. Sería interesante agregar el nivel de educación para analizar la desafección partidista y así explicar la evidencia empírica a la luz de la categoría de no simpatizante y sus subcategorías: *apartidarios*, tienen una alta movilidad cognitiva (explicada por el nivel de escolaridad y el interés en la política); y *apolíticos* tienen una baja movilidad cognitiva.¹⁶

Por último, los capítulos cuatro y cinco presentan una relación muy estrecha. En “Participación electoral y abstencionismo” se plantean las preguntas ¿por qué votaron y por qué se abstuvieron los electores en las dos rondas electorales en 2014?, poniéndose a prueba tres teorías de participación política: la elección racional (las personas votan tomando en cuenta costos y beneficios), la modernización cultural (actitudes y valores) y los recursos estructurales (depende de estratos socioeconómicos) (83). El análisis descriptivo muestra que la edad presenta una relación curvilínea: las mujeres participan más y las personas no votan porque no quieren (por corrupción y sentimientos de decepción) o porque no pueden (razones de distancia).

Posteriormente, el análisis de regresión logística señala que dentro de las variables significativas que explican la participación se encuentran la posibilidad de influir en el voto, la distancia, la eficacia del voto, el interés de la polí-

¹⁶ Temkin, Solano y Del Tronco, 2008.

tica, el voto en la elección anterior, la educación, el ingreso y la provincia. Lo anterior aprueba las teorías mencionadas y confirma el carácter multicausal del voto. Un aspecto interesante para incluir en próximos estudios corresponde a la teoría del voto económico retrospectivo,¹⁷ la cual postula que si el electorado percibe una situación económica favorable, votará por el partido en el gobierno. La evidencia disponible para el caso costarricense permitiría someter esta teoría y enriquecer el análisis de las elecciones 2014 y 2018.

El libro cierra con la "Caracterización de las personas electoras" y se pregunta cómo se comportaron los votantes y cómo se pueden caracterizar según tipos teóricos constituidos a partir del instrumental estadístico. Se afirma que los electores votan por candidatos y no por el partido (96), lo cual tiene consecuencias en la institucionalización del sistema de partidos y en la necesidad de indagar si esta relación ocurrió en el caso costarricense. Además, los datos muestran un persistente quiebre de voto y una leve decadencia en el porcentaje de personas que se deciden por quién votar antes y durante la campaña.

La caracterización de los electores se hizo mediante un análisis de conglomerados y con base en variables como el nivel de activismo político, el índice de confianza, ejes ideológicos, edad y nivel educativo. Resultaron tres grupos (112): *mayores demócratas promercado*, con una opinión hacia la política y una confianza promedio, activismo menor y con actitudes democráticas, conservadoras y promercado; *jóvenes desencantados activistas*, con una opinión sobre la política negativa, mayor nivel de activismo y menor confianza institucional, demócratas, liberales y estatistas en lo ideológico (PAC-FA); y *mayores autoritarios estatistas*, con una opinión política promedio, activismo político menor y mayor confianza institucional, más conservadores, autoritarios y estatistas.

¹⁷ Downs, 1973.

En conclusión, el hilo conductor del libro muestra poco a poco cómo se van conformando estos perfiles de electores y cómo urge que esta variedad en opiniones, realidades y creencias sea tomada en cuenta para las decisiones políticas. Cascante y Pignataro, diferenciando entre características sociodemográficas, identifican de manera muy clara cómo han cambiado las actitudes hacia la política, el significado, el interés, la confianza hacia las instituciones y la ideología. En cuanto a la convivencia social y activismo político, se confirman dos caras, la voluntaria y la obediencia, ambas escasas. Sobre la importancia que les otorgan las personas a las elecciones y la simpatía con los partidos políticos, los autores concluyen que los electores muestran una baja simpatía, a pesar de entender la importancia de las elecciones y del voto como forma de hacerse escuchar. Por último, en cuanto a la participación, se demostró que las personas no votan por cuestiones voluntarias y que influyen factores racionales, culturales y de recursos.

A la luz de las elecciones del año 2018, donde la particularidad fue la participación de un candidato evangélico, Fabricio Alvarado, del Partido Restauración Nacional – que en la primera ronda obtuvo 24,9% de los votos contra el 21,7% del candidato oficialista Carlos Alvarado –39,4% y 60,6% en la segunda, respectivamente–, se torna necesario continuar con una agenda de investigación de acuerdo con lo propuesto en el libro y pensar en posibles explicaciones mencionadas a lo largo del texto: la fortaleza de las organizaciones religiosas, la decadencia en la simpatía hacia los partidos políticos tradicionales y la participación de la juventud en otro tipo de mecanismos. El caso costarricense descrito en estas páginas no solo refuerza teorías ya existentes en la Ciencia Política como las del voto, la democracia delegativa y la identificación partidaria, sino que también abre la posibilidad para utilizar esta evidencia empírica y la evidencia de otros casos con el objetivo de ampliar el debate teórico en dimensiones que van desde el concepto de representación política, la ideología como

resultado de factores cognitivos e interacciones sociales y afectivas, la teoría de la acción colectiva como producto de redes y estructuras sociales, hasta la independencia partidista y la teoría del voto económico retrospectivo.

Referencias

- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba (1963). *The Civic Culture. Political Attitudes and*
Democracy in Five Nations. California: SAGE.
- Campbell, Angus *et al.* (1960). *The American Voter*. Chicago: Chicago University Press.
- Cascante, María José (2016). "Elecciones municipales 2016: Datos para el análisis del sistema de partidos multinivel". *Revista Derecho Electoral*, 22: 174-190.
- Cascante, María José y Adrián Pignataro (2017). *Los Electorados de la democracia*
Costarricense. Percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014. San José: Tribunal Supremo de Elecciones. Instituto de Formación y Estudios en Democracia.
- Colomer, Josep (2009). *Ciencia de la política*. Barcelona: Ariel.
- Cortés, Alberto; Marco Fournier y Fernando Zeledón (1999). *Informe final del proyecto "Elecciones 98"*. Maestría Centroamericana en Ciencias Políticas, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.
- Downs, Anthony (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Aguilar.
- Hernández, Óscar (1999). "Análisis del abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica en el periodo 1953-1986". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 16(2) y 17(1): 117-137.
- Hernández Rodríguez, Óscar (2001). "El quiebre del voto en las elecciones de Presidente y Diputados: Costa Rica, 1962-1998". En Jorge Rovira Mas (ed.), *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José: Editorial UCR.

- Homer-Dixon, Thomas; Jonathan Leader Maynard; Matto Maildenberger; Manjana Milkoreit; Steven J. Mock; Stephen Quilley; Tobias Schröder y Paul Thagard (2013). "A Complex Systems Approach to the Study of Ideology: Cognitive-affective Structures and the Dynamics of Belief Systems". *Journal of Social and Political Psychology* 1(1): 337-363.
- Norris, Pippa (1999). "Introduction: The Growth of Critical Citizens?" En Pippa Norris (ed.), *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance*. New York: Oxford University Press.
- Pitkin, Hannah (1967). *The Concept of Representation*. California: University of California Press.
- Ramírez, Olman (ed.) (2010). *Comportamiento del electorado costarricense. Elecciones del 2006*. San José: Editorial UCR.
- Raventós, Ciska; Marco Fournier; Olman Ramírez; Ana Lucía Gutiérrez y Jorge Raúl García (2005). *Abstencionistas en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: Editorial UCR, IIDH/CAPEL, TSE.
- Raventós, Ciska; Marco Fournier; Diego Fernández y Ronald Alfaro (2012). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad*. San José: IFED.
- Rovira Mas, Jorge (2001). "¿Se debilita el bipartidismo?" En Jorge Rovira Mas (ed.), *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José: Editorial UCR.
- Rovira Mas, Jorge (2007). "El sistema de partidos en devenir". En Jorge Rovira Mas (ed.), *Desafíos políticos de la Costa Rica actual*. San José: Editorial UCR.
- Sánchez, Fernando (2003). "Cambio en la dinámica electoral en Costa Rica: un caso de desalineamiento". *América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales* 35: 115-146.
- Sánchez, Fernando (2007). *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Seligson, Mitchell (2001). "¿Problemas en el paraíso? La erosión en el apoyo al sistema político y centroamericanización de Costa Rica 1978-1999". En Jorge Rovira Mas (ed.), *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José: Editorial UCR.

Tarrow, Sidney (2011). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Temkin, Benjamín; Sandra Solano y José Del Tronco (2008). "Explorando el 'apartidismo' en México: ¿Apartidistas o apolíticos?". *América Latina Hoy* 50: 119-1145.